

Erik Meyer

El presente del pasado: aspectos actuales de la cultura de la memoria en Alemania

El 12 de mayo de 2005 se inauguró oficialmente el «Monumento a los judíos asesinados de Europa» en Berlín, cerrando así una fase de debates polémicos sobre la dedicación, la localización y el diseño del mismo, que había durado quince años (Leggewie/Meyer 2005). Con ello se ha iniciado otro debate acerca de la profesionalización de la información sobre el nazismo y la conmemoración de sus víctimas, impulsado por el Gobierno federal: se pretende unificar el monumento del Holocausto, la «Topografía del Terror», la «Casa de la Conferencia de Wannsee» y el «Centro Conmemorativo para la Resistencia Alemana» bajo un solo techo de una «Fundación para la Documentación de los Crímenes del Nazismo»¹. Cada uno de estos lugares se mantendría independiente como tal, pero se procedería a una coordinación mayor y mejor de las tareas. La propuesta se ha encontrado con críticas, principalmente desde las instalaciones establecidas hace tiempo, porque temen por su autonomía. A otros, sin embargo, les parece que la iniciativa gubernamental se quedaría corta: son principalmente los científicos especializados los que piden una presentación más centralizada de los museos sobre el nacionalsocialismo y el Holocausto para integrar las diferentes perspectivas en una exposición más expresiva y eficaz. Ejemplos a seguir serían los grandes museos del Holocausto en EE.UU., Israel y ahora también Francia.

Frente a estas puestas en escena arquitectónicas, bien intencionadas en cuanto al contenido, son principalmente los representantes de los centros conmemorativos de los antiguos campos de concentración los que subrayan la importancia de los lugares históricos en Alemania. Según ellos, debido a la existencia de estos lugares y su autenticidad, no

¹ Para la situación actual del debate, véase el documento del Comisionado del Gobierno federal para la Cultura y los Medios del 18 de abril de 2005; en: <<http://www.zwangsarbeit-in-berlin.de/schoeneweide/politik.htm#eckpunkte>> (30/08/09).

es preciso construir otros centros conmemorativos «artificiales», y sería mejor invertir los recursos económicos disponibles en la conservación y el equipamiento adecuado de las ruinas arquitectónicas de la dictadura nazi. Mientras el debate se está concentrando en las manifestaciones materiales, se está creando a la vez una oferta informativa virtual, que es relevante para la transmisión del conocimiento acerca del pasado, incluso más allá de los soportes institucionales. Esa oferta virtual tiene unas ventajas muy prácticas en comparación con los centros conmemorativos convencionales: tanto su instalación como su visita son mucho más sencillas. Además, hay razones para pensar que la aplicación de nuevos medios podría captar con más facilidad el público preferido de la formación política, es decir, a los jóvenes que demuestran cierta preferencia hacia las ofertas en soporte electrónico y, por consiguiente, potencialmente interactivas. Y al fin y al cabo, resultaría mucho menos complicado actualizar los contenidos presentados y adaptarlos a los últimos conocimientos e intereses.

En el diseño concreto del reciente monumento a los judíos asesinados de Europa ya se reflejan de alguna manera esas premisas. Mediante la abstracción del campo de estelas que evita una oferta interpretativa concreta, la presente objetivación del pasado se escapa de la problemática de la arquitectura conmemorativa convencional, que suele quedarse obsoleta demasiado pronto debido a su falta de ambigüedad, tanto estéticamente como en cuanto al contenido. No obstante, desde una perspectiva pedagógica, esta ventaja estratégica es a la vez una desventaja ya que implica que el visitante disponga de cierto conocimiento histórico previo, que se reducirá según aumente la distancia en el tiempo del acontecimiento al que se pretende recordar. Era precisamente por eso que la mayoría de los políticos responsables pedían que se completara el monumento con un «Espacio de información». Una vez inaugurado el monumento, muchos observadores, entre ellos representantes del Consejo Central de los Judíos en Alemania como Paul Spiegel y Salomon Korn, afirmaron que es justo por este «Espacio de información» que el monumento ha ganado en expresividad. Es de esperar que la solicitada presentación centralizada de los museos sobre el nacionalsocialismo y el Holocausto se base también en la integración de nuevos medios para poder ofrecer informaciones más completas en un espacio reducido.

Esta situación ya se está dando en la «presentación histórica» del «Espacio de información»: la fundación federal responsable de esta ins-

titución afirma que el «plato fuerte dramático» es la llamada «Habitación de los nombres», en la que se leen en alemán e inglés unos breves textos biográficos acerca de las víctimas judías de toda Europa. Simultáneamente con la presentación de audio, se proyectan el nombre y las fechas de nacimiento y muerte de cada víctima en las cuatro paredes de la habitación. Tanto el contenido como la puesta en escena se basan en la instalación del centro conmemorativo Yad Vashem en Israel. Como complemento informativo, los visitantes pueden acceder a los datos en los que se basa la proyección multimedia, a través de unos ordenadores situados en otra habitación. La base de datos del centro Yad Vashem («Central Database of Shoah Victims' Names») ya está accesible en línea desde noviembre de 2004 (www.yadvashem.org). Esta oferta no sólo facilita la búsqueda de víctimas del Holocausto entre casi tres millones de nombres, sino también el envío de nombres de personas no registradas hasta el momento, así como fotografías. Asimismo, bajo el título «The Stories Behind the Names», se puede acceder a información adicional que enseña cómo se consigue descifrar los contextos históricos partiendo de los datos biográficos de una persona.

Los ordenadores del «Espacio de información» berlinés ofrecen también un «Portal de Centros Conmemorativos» (*Gedenkstättenportal*), un sistema de enlaces con lugares conmemorativos históricos, instituciones de investigación y museos relacionados en Alemania y Europa. Además, hay información acerca del debate sobre el monumento al Holocausto en forma de documentos digitalizados. En el futuro, esta documentación estará accesible también en línea a través de las correspondientes páginas web, para que se puedan consultar desde cualquier lugar. En el presente caso al menos, la aplicación de los nuevos medios sirve para resolver problemas prácticos: de este modo se están teniendo en cuenta contenidos que el legislador definió en su día, pero que debido a los requisitos de presentación también predefinidos no se podían representar de otra manera.

El debate alrededor de la aplicación de nuevos medios en el marco de las formas de presentación de los museos remite a la cuestión de las ofertas disponibles en la World Wide Web (www)². Ante una cantidad inabarcable de ofertas en línea sobre el tema, la primera pregunta que

² El proyecto de investigación E11 «Visualización y virtualización de la memoria – política histórica en la sociedad de entretenimiento mediatizada», que forma parte

se plantea es la de cómo se mueve el visitante potencial de un centro conmemorativo virtual. Partiendo de la base de que el interesado ya conoce la dirección de Internet correspondiente, se pueden suponer varias estrategias de búsqueda. Supongamos, por ejemplo, que el interesado está buscando una institución concreta. En este caso, lo más probable es que la búsqueda tenga éxito, ya que prácticamente todas las instituciones conocidas están presentes en la Red. Especialmente las instituciones establecidas no se limitan solamente a mostrar una «tarjeta de visita virtual», es decir, una presentación de la institución con información acerca de la oferta *in situ*, sino que en muchos casos producen contenidos específicos, pensados especialmente para la recepción en línea. La versión más habitual de este tipo de oferta es el formato de la «exposición en línea»: suelen ser aplicaciones gráficas complejas para presentar material visual como fotos, gráficos y reproducciones de documentos. La presentación suele seguir un guión que, de forma parecida a la de las exposiciones materiales, condiciona el comportamiento de los visitantes.

Un ejemplo de este tipo de oferta se encuentra en la página de Internet del «Monumento a los judíos asesinados de Europa» (www.holocaust-mahnmal.de). Desde mucho antes de inaugurar el monumento material, en noviembre de 2003, se encuentra en línea no sólo la información sobre el progreso del proyecto, sino además una «página web juvenil» («Jugendwebsite»). Este título en sí ya refleja una de las premisas esenciales de muchas de estas ofertas, la de que se dirigen principalmente a los usuarios jóvenes. En este caso concreto, eso significa no sólo que las informaciones se preparan de un modo específicamente juvenil (sea cuál sea el resultado concreto de esta preparación en cuanto al diseño y contenido), sino que además tienen una relación directa con el grupo de destino. Otra característica de la estructura de esas páginas es la personalización: en la página juvenil, se presentan las historias de cinco víctimas juveniles que sufrieron la persecución por la ideología racista de los nazis, mediante imágenes y documentos históricos; se narran los destinos de Georges, Marie, Karl, Christa y Walerjan, cinco jóvenes de Francia, la antigua Checoslovaquia, Austria, Alemania y Polonia. Partiendo desde el retrato de la persona, el usuario pasa a la respectiva narración sobre cada una de ellas. El objetivo de esta oferta no consiste

del proyecto «Culturas de la memoria» de la Universidad Justus Liebig de Gießen se dedica al análisis de este debate (enlace: <www.memorama.de>).

tanto en la *conmemoración virtual*, sino en el *recuerdo ejemplar* de las víctimas, transmitiendo conocimientos específicos sobre los crímenes nazis. No se están repitiendo los contenidos de una exposición existente, sino que se presenta una oferta adicional. De este modo y partiendo de la dedicación exclusiva del monumento al Holocausto, la página web juvenil cumple con uno de los objetivos explícitos de la fundación federal, el de no recordar sólo a las víctimas judías, sino a todas las víctimas del nacionalsocialismo.

La segunda estrategia posible para llegar a las páginas web sobre el tema es la de introducir ciertas palabras claves o bien en la línea de dirección del navegador, junto con la abreviatura del país correspondiente después del punto, o bien en uno de los llamados buscadores de Internet. En ambos casos no se tardaría mucho en llegar, por dar un ejemplo de una página web en alemán, a *shoa.de*. La razón no está sólo en el título, sino además en las otras estrategias de posicionamiento de la página. Por un lado, el mismo subtítulo de la página cubre muchas de las palabras claves: «Un proyecto acerca de la Shoa, el Holocausto, el antisemitismo, el Tercer Reich y la Segunda Guerra Mundial». Y por otro lado, se llega a esta página mediante un gran número de direcciones diferentes. Lo curioso de esta estrategia de posicionamiento es que varias de estas direcciones parecen indicar que se trata de una página de la extrema derecha, como, por ejemplo, *www.heil-hitler.de*. Como *shoa.de* es un proyecto en línea de una asociación sin ánimo de lucro, esa práctica se entiende no sólo como una manera de aumentar las entradas en los buscadores, sino además como una iniciativa social cívica para evitar la búsqueda de páginas «problemáticas» en un espacio virtual al que le falta una regulación restrictiva pertinente³. En este sentido, la página pretende «tanto transmitir información objetiva y comprensible como servir de plataforma para el compromiso con el tema a los ciudadanos».

Al contrario de las páginas institucionales, los contenidos de la *shoa* se elaboran de forma voluntaria. Se presentan principalmente artículos sobre los diferentes aspectos del nacionalsocialismo y del Holocausto, estructurados por temas. El objetivo general de la página consiste en animar a gente interesada, pero con pocos conocimientos previos, a informarse sobre el tema y ofrecer información alternativa a la de las instituciones establecidas. Una vez más, el grupo de destino es prin-

³ Para un artículo detallado y crítico sobre esa práctica, véase Schröder (2004).

principalmente el de los adolescentes y jóvenes adultos de los que se supone que sienten una necesidad específica de información interactiva (transmisible por ordenador), que las ofertas en línea profesionales no consiguen satisfacer suficientemente, al ofrecer a menudo unos contenidos muy elaborados, pero con poca capacidad de responder a consultas individuales. En el caso de *shoa.de* esta falta se corrige principalmente mediante un foro de debate. La idea detrás de esta oferta es una forma típica de transmitir conocimientos de Internet: los usuarios comparten sus conocimientos sobre ciertos temas en foros específicos. En el presente caso, sin embargo, el intercambio de información se somete a una moderación que sirve tanto para controlar la calidad como para evitar contribuciones impropias. El carácter voluntario del proyecto tal vez albergue la problemática de que la información no siempre esté a la altura del discurso historiográfico y pedagógico y no dé una impresión general sistemática; pero la orientación de la oferta hacia la activación de una «comunidad virtual» de proveedores y receptores de información individuales trae consigo un atractivo propio para ellos. Este atractivo se incrementa por el hecho de que no se presenta una oferta cerrada, sino que se invita a repetir la visita debido a la permanente actualización de los contenidos. De este modo, *shoa.de* se ha establecido, según información propia, como el mayor portal de Internet de habla germana acerca de la política de exterminio nazi, con más de 120.000 visitas al mes.

El tratamiento ejemplar de las ofertas sobre el tema demuestra que hay que modificar la tesis de la visualización y virtualización del conocimiento sobre el pasado, formulada en el contexto de la representación medial de nazismo y el Holocausto en cine y televisión, cuando se trata del contexto de los nuevos medios: las tendencias hacia la dramatización, la ficcionalización y el entretenimiento mediante la historia (el llamado *histotainment*) representan sólo uno de muchos aspectos del asunto y, además, se manifiestan de una forma muy diferente en los dos formatos. Gracias a la manipulación digital de imágenes, la ficcionalización de acontecimientos históricos parece ser mucho más frecuente y eficaz en los documentales televisivos. De este modo, las escenas de ficción se cambian tanto que apenas se diferencian visualmente de las grabaciones de época. Hasta el momento, la culminación de esta tendencia es la serie documental *Historia virtual* del canal Discovery, en la que se utilizan retratos de personajes históricos generados y animados por ordenador para «pegarlos» en los cuerpos de actores.

Muchas de las ofertas en línea, sin embargo, demuestran una tendencia contraria aprovechando la oportunidad de especificar la información por parte de los receptores, basándose principalmente no en la imagen, sino en el texto. A menudo, los nuevos medios atraen la atención y aumentan la sensación de autenticidad de manera muy distinta a la de los medios de comunicación de masas tradicionales. Incluso el principio de representación de la personalización presenta matices diferentes. Mientras que los accesos biográficos en los medios convencionales se guían con frecuencia por el factor fama, en las páginas web analizadas el interés consiste precisamente en recordar víctimas «sin nombre». Asimismo, en relación con otros acontecimientos catastróficos de la historia contemporánea, como por ejemplo el 11-S, el aspecto de la «conmemoración colectiva individualizada» aumenta en importancia (Meyer/Leggewie 2004).

Por lo tanto, los medios de memoria digitales no funcionan tanto como ofertas de conmemoración con cierta carga afectiva, sino como herramientas de investigación con orientación cognitiva. Sin embargo, esto no significa una historización sin más de la relación con el pasado. Más bien, la orientación conmemorativa es sustituida por la intención de promocionar actitudes en contra del racismo y del extremismo de derechas mediante la información sobre el nacionalsocialismo y el Holocausto. Aparte de las páginas de Internet alrededor de la información más o menos preparada sobre la época del nazismo, han conseguido una posición importante los sitios web de transmisión pedagógica con nombres como «Memoria en línea» o «Aprender de la historia»⁴. El objetivo de estas ofertas consiste principalmente en llegar a los educadores y, en los casos en los que la página existe en varios idiomas diferentes o incluso puede accederse al dominio directamente bajo el nombre en inglés o castellano, también en la proyección en el extranjero, para mostrar al interesado en otro país de qué manera se trata pedagógicamente el tema en Alemania. Temáticamente, estas páginas pertenecen al área de «Educación sobre el Holocausto», cuya intención no sólo es la transmisión de conocimientos históricos, sino también la educación, ante el fondo de la política de exterminio nacionalsocialista, a favor de un comportamiento que respete los derechos humanos universales; es decir, estas páginas se

⁴ Enlaces: <www.erinnern-online.de>; <www.lernen-aus-der-geschichte.de>, este último con versión en castellano: <www.aprender-de-la-historia.de>.

mueven en el contexto de una forzada «cosmopolitización de la memoria del holocausto» (Levy/Sznaider 2001).

Esta orientación coincide con las ideas de Jan Assmann (1992) acerca de la constitución de la memoria cultural. Respecto a la memoria del pasado nazi se ha llegado a un umbral temporal que se caracteriza por la transformación definitiva de la memoria comunicativa, es decir, transmitida por testigos de la época, en memoria cultural o institucionalizada. A pesar de que la diferencia tipologizada entre estos dos *modi «memorandi»* es controvertida, al menos tiene un valor heurístico en cuanto a la orientación de un número importante de páginas de Internet pertinentes. Dichas ofertas se dirigen o bien directamente a los jóvenes o bien a los educadores de escuela o de formación política; es decir, los destinatarios son los responsables de los contenidos de la cultura de la memoria. Ante el recién iniciado debate sobre la integración de las instituciones de la cultura de la memoria y sobre la necesidad de una presentación centralizada de los museos sobre el nacionalsocialismo y el Holocausto en Alemania, habría que analizar no sólo si tal proyecto tiene principalmente un carácter representativo y burocratiza las instituciones existentes, sino también si la puesta en escena material no puede sustituirse mediante una oferta de información virtual. Es verdad que ya existen diferentes CD-ROM al respecto que se están utilizando en la formación escolar, pero con frecuencia su orientación está influenciada por las enseñanzas pedagógicas de la historia. Por otro lado, a las ofertas en línea les faltan los recursos económicos, y por lo tanto personales, como para garantizar un nivel adecuado de actualización continua de los contenidos. Por lo tanto le toca al Estado plantearse completar su iniciativa de una «Fundación para la Documentación de los Crímenes del Nazismo» con una oferta adicional en el área de los nuevos medios. Al fin y al cabo, en comparación con una exposición convencional, esta forma de representación facilita tanto la reacción inmediata a los desafíos sociales de la cultura de la memoria en una sociedad de inmigración que cambia con rapidez, como la incorporación de los últimos resultados de la investigación sobre el pasado. Un primer ejemplo de cómo se podría realizar tal proyecto más allá de los portales de información establecidos se puede ver, desde la inauguración del monumento al Holocausto, en la oferta en línea de una de las cadenas de televisión

públicas alemanas, la ZDF⁵: una presentación multimedia combina imágenes del monumento con material histórico de audio y vídeo así como documentación sobre el proceso de construcción del monumento. Si en este caso no hubieran sido los medios de comunicación quienes se encargaran del concepto de la página, se podría incluso haber evitado la puesta en escena sugestiva del material documental de la época nazi, en este contexto bastante criticable.

Bibliografía

- ASSMANN, Jan (1992): *Das kulturelle Gedächtnis. Schrift, Erinnerung und politische Identität in frühen Hochkulturen*. München: Beck.
- LEGGEWIE, Claus/MEYER, Erik (2005): «*Ein Ort, an den man gerne geht*». *Das Holocaust-Mahnmal und die deutsche Geschichtspolitik nach 1989*. München: Hanser.
- LEVY, Daniel/SZNAIDER, Natan (2001): *Erinnerung im globalen Zeitalter. Der Holocaust*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- MEYER, Erik/LEGGEWIE, Claus (2004): «Collecting Today for Tomorrow: Medien des kollektiven Gedächtnisses am Beispiel des “Elften Septembers”», en: Erll, Astrid/Nünning, Ansgar (eds.): *Medien des kollektiven Gedächtnisses. Konstruktivität – Historizität – Kulturspezifität*. Berlin/New York: Gruyter, pp. 277-291.
- SCHRÖDER, Burkhard (2004): «Sieg-heil.de, DENIC und shoa.de», en: *Telepolis*, 29 de julio, <www.heise.de/tp/r4/artikel/17/17981/1.html> (20/08/09).

⁵ Enlace: <www.heute.de/ZDFheute/inhalt/15/0,3672,3931503,00.html>.